

¿Somos profesores del siglo XXI? *Are we 21st century professors?*

“El profesor del s.XXI tiene que enseñar lo que no sabe”
Peter Senge. Prof. del MIT

Mucho se habla sobre los profesores del siglo XXI y la innovación que están provocando en el ámbito educativo, sin embargo, para poder lograrla, no basta con aplicar tecnologías a las prácticas cotidianas, sino que debe crearse un modelo pedagógico en el cual tanto los docentes como los alumnos sean capaces de aprender a la par.

El profesor del siglo XXI debe implementar una enseñanza que se aleje del modelo tradicional enciclopedista que aún continúa implementándose en muchas instituciones donde el docente expone y tiene el control dentro del aula, mientras que los alumnos asumen un rol pasivo, con casi ninguna actividad proactiva. En este sentido, no puede dejar de mencionarse al pedagogo británico Ken Robinson, quien sostiene que los alumnos dejan de ser curiosos

por miedo a cometer errores y, por ende, dejan de ser creativos.

La idea de un docente que asume el control por el solo hecho de saberse poseedor de los saberes, ya no resulta de utilidad y debe ser descartada en forma definitiva. Los estudiantes conocen a la perfección los problemas que afectan al mundo de hoy, de ahí que no les generen atractivo alguno las instituciones inmersas en un contexto autoritario; ya no les interesa concurrir para complacer al docente porque consideran que la educación, tal como está, no está en posición de ofrecerles nada.

Peter Senge, profesor del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) indica que “el profesor del siglo XXI debe enseñar lo que no sabe” (2020, p. 92) y es en este preciso instante donde comienza su innovación. Lo primero que debe hacer es desaprender y

olvidarse tanto de esas viejas prácticas que viene implementando, como de los métodos pedagógicos tradicionales. Debe crear nuevas fórmulas para que los estudiantes aprendan todas aquellas cosas que no tienen una respuesta clara.

Por otro lado, la tecnología en el aula continúa sin dar los resultados esperados porque se sigue aplicando una pedagogía inadecuada, anticuada para los estudiantes de esta segunda década del siglo. Así, las instituciones deben comprender que las computadoras no garantizan conocimiento ni aprendizaje por sí solo, sino que se debe ejercer una verdadera innovación sobre las técnicas de aprendizaje para transmitir los contenidos de manera diferente.

Antes de la era industrial, las diferentes líneas productivas se movían a distintos ritmos y luego comenzaron a estandarizarse los modelos para comenzar a moverse

al mismo ritmo. Ese fue un gran error. Lo mismo ocurre con muchas instituciones educativas: se han dedicado a estandarizar un modelo sin contemplar flexibilizarlo en función a los diferentes grupos etarios, en lugar de lograr que los estudiantes y docentes aprendan, desaprendan y reaprendan como menciona Alvin Toffler.

Para ser un profesor del siglo XXI debe ser un guía, debe dejar de lado su rol de transmisor para ser un facilitador, fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes y despertar emociones, ser empático e innovador, proveedor de recursos para fomentar el trabajo colaborativo. Todo esto no implica enseñar de forma diferente los contenidos, sino con mejores herramientas y estrategias.

El problema, entonces, no está en la herramienta, sino en el uso que se hace de ella. Dentro de este contexto, ¿podemos decir que somos profesores del siglo XXI?

Marysol Valeria Bustos

- Senge, P. (2020) La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje. Madrid: Granica.
- Toffler, A. (2018) Creación de una nueva civilización. Madrid: Plaza & Janés Editores.